

Se citan, pues, tres batanes. Dos estaban en el paraje de las Beatas y un tercero situado en la misma área o en la laguna del Concejo.

En el tomo XVIII de la obra de Larruga encontramos otra información, hacia 1792, al respecto,

“...en la villa de Osa de Montiel hay dos batanes corrientes para paños: son de particulares de las villas de Infantes y Villarrobledo”⁶³.

La mención de sólo dos batanes en funcionamiento no coincide con los tres (además de nombrar dos arruinados en la Lengua) que cita el Inventario de 1773, ni con los tres que el comunicante de Tomás López indica pocos años antes, ni con igual número que se cartografía en las hojas de la primera edición del Mapa Topográfico Nacional. Quizá alguno había dejado de funcionar por entonces o tal vez Larruga se refiriese únicamente a los situados en las tierras de propios del Concejo, que podían ser dos.

Probablemente, el complejo debió desarrollarse a partir de la segunda mitad del siglo ligado a un hecho fundamental para la comprensión de la razón que justifica el establecimiento de tan gran número de batanes en las Lagunas: la creación de la Real Fábrica de Paños de Guadalajara⁶⁴ a partir de 1717 y su crecimiento (1745-1757) con la expansión del núcleo original y la fundación de los complejos filiales de San Fernando de Henares y Brihuega.

En los últimos años de la etapa de esplendor (1767-1797) de la Fábrica debieron construirse los de la laguna Batana ya que Madoz en su *Diccionario*⁶⁵, de 1849, menciona que Ossa poseía seis batanes. El trabajo de campo nos permitió localizar el emplazamiento de nueve ruedas hidráulicas que fueron concretamente: una de un batán en el río Alarconcillo, dos en los denominados de las Beatas, tres en los de la laguna Lengua y otras tres en los de las Batanas⁶⁶. (Ver mapa IV).

El acarreo de paños para batanar y ya maniobrados debió de ser intenso entre las lagunas y la Real Fábrica y centros de su zona de irradiación. Esta actividad es la que justifica el topónimo de Camino de Batancros —hecho que ya hemos visto en Chinchilla— que recibía el que partiendo, aproximadamente, de la ermita de San Pedro desembocaba en el Camino Real que llegaba a Ossa desde el sur y que desde ella conducía a Villarrobledo y Socuéllamos, enlazando la zona batanera con las localidades textiles próximas a la Real Fábrica y con ella misma.

Yeste debió mantener su tradición textil porque en el Catastro⁶⁷ se

⁶³ LARRUGA, E.: *Memorias Políticas y Económicas*. Tomo XVIII. Pág. 10.

⁶⁴ GONZÁLEZ ENCISO, A.: *Estado e industria en el siglo XVIII: La Fábrica de Guadalajara*. Madrid, 1980.

⁶⁵ MADOZ, P.: *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España*. Madrid, 1845-1850. Voz Osa de Montiel.

⁶⁶ SÁNCHEZ FERRER, J.: “Los batanes...”. Op. cit. Págs. 111-129.

⁶⁷ A.G.S. Catastro del Marqués de la Ensenada. Respuestas Generales: Yeste. 21 de Agosto de 1755. D.G.R. 1.ª R. Libro n.º 463.